

Renta fija y variable global: no espere que agosto marque la pauta

Para que la correlación negativa persista, la recuperación de la economía global debería ser más dinámica que la observada actualmente.



Cristóbal Doberti

Gerente Regional Estrategias de Ahorro e Inversión de SURA Asset Management.

El mes de agosto se caracterizó nuevamente por ofrecer altos retornos en los activos de riesgo a nivel global. El incremento en la movilidad de la población, avances en tratamientos y vacunas contra el COVID-19, la recuperación económica en curso y la alta liquidez en los mercados siguen transformándose en las principales variables que explican dicho desempeño.

Sin embargo, y a diferencia de lo que hemos observado desde el mes de abril, la renta fija global presentó rentabilidades negativas, en vista del aumento en las tasas de interés de gobierno en dólares. Lo anterior dista claramente del escenario descrito para los meses anteriores, en donde la abundante liquidez no sólo beneficiaba a los activos de riesgo, sino que además terminaba por presionar a la baja las tasas de interés y *spread* corporativos de mercados desarrollados.

La pregunta que podemos hacer en este instante tiene relación con que si este comportamiento dispar persistirá en los próximos meses o seguiremos frente a un escenario en donde la correlación entre el retorno de ambas clases de activo seguirá siendo positivo. Para esto debemos destacar la temprana etapa de recuperación en la que se encuentra la economía global. Si bien es cierto que la actividad de los principales países desarrollados ha comenzado a repuntar desde el mes de mayo, también lo es que su nivel actual es bajo.

Es más, no es descartable que la velocidad con la cual se han recuperado los indicadores de actividad se modere en los próximos meses. Las altas tasas de crecimiento que observaremos para el tercer trimestre tienen más bien relación con un bajo punto de partida, por lo que los problemas que enfrenta la demanda interna, tales como la merma que han sufrido los ingresos de los hogares y las menores perspectivas que puedan delinearse para la inversión corporativa, dificultan que este ritmo de avances pueda sostenerse en los próximos periodos.

En este escenario, probablemente los bancos centrales seguirán estimulando sus economías por varios trimestres más. De hecho, así lo destaca el propio presidente de la Fed en el último simposio de Jackson Hole, quien señalaba incluso la posibilidad de flexibilizar su objetivo inflacionario en pos de favorecer la recuperación del empleo. Con esto es altamente probable que las tasas de interés de las principales instituciones monetarias globales se mantengan en niveles mínimos por los próximos años.

Así, para que efectivamente comencemos a ver una descorrelación en los retornos de ambas clases de activos, la economía mundial deberá tomar una tracción mayor que permita dar inicio a un cierre de holguras de capacidad más dinámico, lo que no pareciera estar a la vuelta de la esquina. Con esto, al menos de corto plazo, el retorno de los activos de mercado seguirá siendo caracterizado por un escenario de recuperación económica temprana, en donde la moderación de riesgos y estímulos monetarios podrían sostener el desempeño de la renta variable, mientras que las tasas de renta fija en dólares se mantendrán presionadas en vista del necesario apoyo de política monetaria que requiere actualmente la economía global.